

El Sello de Dios

- 1.- Ester 8:8 2.- Dan. 12:4 3.- 2 Tim. 2:9 4.- Efe. 1:13-14 5.- Efe. 4:30
 6.- Juan 6:27 7.- Apoc. 7:1-4 8.- Apoc. 9:4 9.- Eze. 20:12,20 10.- Isa. 8:16

Sello (Hebreo: Jôthâm; Griego: Sfraguís) = “Instrumento que se usaba para imprimir una marca distintiva en arcilla, cera, etc., con el fin de indicar autenticidad, autoridad, seguridad de que algo estaba completo; también inviolabilidad, ratificación, etc. Se los hacía de metal, piedra, etc., y podía ser un anillo de forma cilíndrica o cónica. Su dibujo o monograma, que podía incluir el nombre del dueño, era propiedad indiscutible de dicha persona (Éxodo 28:11 y Ester 8:8). Ya había sellos en la era patriarcal, y en Palestina se han encontrado muchos de ellos a partir de esa época. A menudo formaban parte de un anillo (Jer. 22:24), o se los usaba unidos a un cordón que colgaba alrededor del cuello (Gén. 38:18, BJ y DHH). Se los empleaba para sellar cartas, documentos oficiales, contratos, libros en forma de rollos, tumbas, etc. (¡ Reyes 21:8; Ester 8:10; Jer. 32:9-14; Dan. 12:4,9; Mat. 27:66; Apoc. 5:1).

Cuando se endurecía la arcilla, o el material sobre el cual se aplicaba el sello, una impresión indicaría que el objeto sellado no había sido violado. Las manijas de 3 jarrones de arcilla excavados en Bet-semes y Tell Beit Mirsim, llevan la impronta del sello: “Propiedad de Eliacim, mayordomo de Joaquín”. Esto indicaría que Nabucodonosor no confiscó todas las pertenencias de Joaquín cuando lo llevó cautivo a Babilonia. En Laquis se descubrió un sello que dice: “Pertenece a Gedalías, administrador de la casa”. Diccionario Bíblico Adventista:1072-1073.

“Pero el fundamento de Dios, está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”. 2 Tim. 2:19.

Oren por el otorgamiento del Espíritu Santo y crean que es para Uds. . . Escudriñen sus corazones y preparen el vaso para la recepción del Espíritu Santo. No se sientan satisfechos con su experiencia presente. Caven en forma más profunda y aún más, en la mina de la verdad. El Salvador está dispuesto a enseñar a todos aquellos que estén deseosos de aprender de El. . .

Es el privilegio de cada creyente llegar a poseer la naturaleza de Cristo, una naturaleza muy por encima de la que Adán perdió por su transgresión. El que Contempla al Hijo por la fe y cree en El, es obediente a los mandamientos de Dios y en esa obediencia encuentra la vida eterna. . . No tendrán una experiencia religiosa firme a menos que caven profundo y edifiquen su casa sobre la roca. . .

Satanás obrará por medio de hombres que se dejen moldear, enceguedando las facultades de la percepción, paralizando los sentidos con la comodidad egoísta y el amor al mundo y, a menos que reciban un mensaje especial directamente del Cielo, no percibirán su peligro.

La naturaleza humana es vacilante. Los hombres captan la verdad con su capacidad de percepción, pero rehusan apartarse del mundo. No consienten en ser el pueblo especial de Dios. Conocen la verdad de la Biblia pero no desean obedecerla y se apartan de ella. Ejercitan su incredulidad y las tinieblas descenden sobre sus almas. Por haber escogido su

camino se los deja para que sean llenados con sus propias inclinaciones. La verdad es insultada, Cristo es ignorado y su suerte será la perdición, a menos que retomen y se arrepientan.

Mientras estas influencias opositoras actúan para apartar de la verdad, para apartar de la convicción y del cielo y conducir al amplio sendero de la gratificación, los instrumentos de Dios trabajan para salvar a las almas que están a punto de perecer. Después de luchar con Dios en oración, pónganse la armadura y trabajen fervorosamente por la conversión de las almas. Que los hombres vean que la verdad no es para Uds. una chanza sino una realidad eterna. Pero tendrán que actuar con principios como nunca antes lo han hecho. Esparzan la semilla de la verdad a manos llenas. Siembren junto a todas las aguas. No tengan límites prescritos que no pasarán, antes bien trabajen con todos los poderes que Dios les ha dado. Entonces la gente los conocerá como personas que creen en la verdad y para quienes ésta es una realidad. Que su fe no falle. Hagan que su mente llegue a la decisión de liberarse de toda pereza e inacción. . . Aférranse con firmeza. No dejen medio alguno sin probar. Trabajen, velen y oren. Caminen humildemente con Dios (Carta 6 1/2, del 4 de enero de 1900, dirigida a un profesor de Biblia y su esposa). Alza Tus Ojos:4 de Enero.

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. 1 Ped. 2:9.

Así como la cera toma la semejanza del sello al que se adhiere, el alma recibe y conserva la imagen moral de Dios. Nos sentimos completos y transfigurados cuando contemplamos su pureza y su justicia. A menos que tengamos una fe firme, constante y activa, nuestras almas se volverán descuidadas y nuestra fe se debilitará.

El gran pecado del pueblo de Dios en la actualidad consiste en que no aprecia el valor de las bendiciones que Dios derrama sobre él. Servimos al Señor con corazones divididos. Albergamos algún ídolo y rendimos culto en su altar. La verdad de Dios, si se la incorpora a la vida y se la entrelaza con el carácter, será elevada y santa, y santificará el alma. Dios está tratando de que, por medio de su verdad, lleguemos a ser un pueblo separado y diferente. Este es el resultado de la influencia de la verdad. Nuestra obediencia y devoción no se equiparan con la luz que tenemos y los privilegios de que gozamos. La sagrada obligación que descansa sobre nosotros de caminar como hijos de la luz, no se cumple en nuestras vidas. Como cristianos no logramos ponernos a la altura de nuestra elevada vocación. Hemos recibido advertencias y reprensiones de parte de Dios, pero han ejercido influencia sobre nosotros por sólo poco tiempo, porque no consideramos que sea la obra de nuestra vida avanzar y ascender hacia la meta del premio de nuestra elevada vocación en Cristo Jesús.

¡Cuánto quisiera que el pueblo de Dios comprendiera sus privilegios y entendiera, gracias a la luz que emana de la Palabra de Dios, que seremos juzgados de acuerdo con la luz que resplandece en nuestra senda! Todos los privilegios y oportunidades que Dios nos ha dado, tienen el propósito de hacer de nosotros mejores hombres y mujeres. El pueblo de Dios debe avanzar a partir de un principio bien definido, de manera que su primer propósito sea buscar el reino de Dios y su justicia y de allí en adelante avanzar desde la luz a una luz aún mayor.

Toda alma que realmente cree en la Palabra de Dios lo revelará por medio de sus obras. La gran bondad de Dios se manifiesta ampliamente en su voluntad. No pueden ser cristianos si son negligentes en cumplir todo lo que su voluntad y su Palabra les piden que hagan (Carta 8, del 11 de febrero de 1887, dirigida a los Hnos. Lockwood). Cada Día Con Dios:11 de Febrero.

¿PODEMOS PEDIR QUE SE NOS SELLE?

“Escucha, pueblo mío, mi ley; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca”. Sal. 78:1.

Tenemos un mensaje que dar a los que no han tenido la luz de la verdad presente, y al hacer nuestra obra no debemos negar nuestra fe. Un estudio de la historia de los hijos de Israel nos ayudará a aprender lecciones que nos evitarán repetir los errores que mancillaron su registro. El Señor libró maravillosamente a ese pueblo de la esclavitud a que lo había sometido un rey opresor, y él mismo se hizo cargo de su vasto ejército. Los guió mediante una columna de nube de día, y una columna de nube de noche; y esa nube envolvía su propia presencia. Les proporcionó alimento en el desierto y comieron pan de ángeles. .

Poco después que Israel hubo levantado su campamento en el Sinaí, Moisés recibió la invitación de ascender la montaña para encontrarse con Dios. Subió solo la inclinada y áspera ladera y se acercó a la nube que señalaba la presencia de Jehová. Israel debía entrar ahora en una relación íntima y peculiar con el Altísimo. Debía ponerse como nación bajo el gobierno especial de Dios. . . En medio de truenos y relámpagos Dios proclamó su ley a oídos de la vasta multitud. Rodeó la ocasión cuando dio la ley de una grandiosidad impresionante. Quería que el pueblo comprendiera el carácter exaltado de sus mandamientos. La gente debía aprender que todo lo relacionado con su servicio debería considerarse con la mayor reverencia. . .

Es muy corto el tiempo que nos queda. Dejemos de lado toda complacencia egoísta, porque debilita la fortaleza física, mental y moral, e incapacita al instrumento humano para tener un concepto definido del carácter sagrado de los requerimientos de Dios. . .

¿Pueden pedir ustedes que se los selle con el sello del Dios viviente? ¿Pueden afirmar que han sido santificados por la verdad? Como pueblo, no le hemos dado a la ley de Dios la preeminencia debida. Estamos en peligro de hacer nuestra voluntad durante el sábado.

Se le han dado al pueblo preciosas instrucciones en los libros que se me ha encargado escribir. ¿Cuántos los leen y los estudian? Se puede tratar con indiferencia e incredulidad la luz que Dios me ha dado, pero condenará a todos los que deciden no aceptarla ni obedecerla (Carta 258, del 16 de agosto de 1907, dirigida a Edson y Emma White). Cada Día Con Dios:16 de Agosto.

Por falta de piedad en el hogar.-

En los hogares profesamente cristianos, donde los padres y madres debieran ser estudiantes diligentes de las Escrituras, a fin de que pudieran conocer cada especificación y restricción de la Palabra de Dios, hay un descuido manifiesto de seguir la instrucción de la Palabra y de criar a los hijos en la educación y admonición del Señor. Algunos padres profesamente cristianos no practican la piedad en el hogar. ¿Cómo pueden representar el carácter de Cristo en la vida del hogar los padres y madres que se conforman con alcanzar una norma baja y barata? El sello del Dios viviente únicamente será colocado en los que manifiestan 169 semejanza con el carácter de Cristo (Review and Herald, 21-5-1895). Conducción del Niño; Capítulo 34, Formas en las que se arruina el carácter.

En medio de una vida de labor activa, Enoc mantuvo constantemente su comunión con Dios. Cuanto mayores y más apremiantes eran sus labores, tanto más constantes y fervientes eran sus oraciones. El seguía excluyéndose de toda sociedad en ciertos períodos. Después de permanecer por un tiempo entre la gente, trabajando para beneficiarla por su instrucción y ejemplo, se retiraba, para pasar un tiempo en la soledad, con hambre y sed de

aquel conocimiento divino que sólo Dios puede impartir. Al comulgar así con Dios, Enoc llegó a reflejar más y más la imagen divina. Su rostro irradiaba una santa luz, la luz que brilla en el rostro de Jesús. Al terminar estos períodos de comunión divina, hasta los impíos contemplaban con reverente temor el sello que el cielo había puesto sobre su rostro (Obreros Evangélicos, pág. 53). Conflicto y Valor:24 de Enero.

La misericordia dejó de suplicar a la raza culpable. Las bestias de los campos y las aves del aire habían entrado en su refugio. Noé y su familia estaban en el arca: "Y Jehová le cerró la puerta"... La maciza puerta, que no podían cerrar los que estaban dentro, fue puesta lentamente en su sitio por manos invisibles. Noé quedó adentro y los que habían desechado la misericordia de Dios quedaron afuera. El sello del cielo fue puesto sobre la puerta; Dios la había cerrado, y sólo Dios podía abrirla. Así mismo, cuando Cristo deje de interceder por los hombres culpables, antes de su venida en las nubes del cielo, la puerta de la misericordia será cerrada. Entonces la gracia divina ya no refrenará más a los impíos, y Satanás tendrá dominio absoluto sobre los que hayan rechazado la misericordia divina. Pugnarán ellos por destruir al pueblo de Dios. Pero así como Noé fue guardado en el arca, los justos serán escudados por el poder divino (Patriarcas y Profetas, pág. 86). Conflicto y Valor:2 de Febrero.

"Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con el sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado". (Isa. 6: 6, 7).

Isaías había denunciado el pecado de otros, pero ahora se ve él mismo expuesto a la misma condenación que había pronunciado sobre otros. Se había sentido satisfecho con las ceremonias frías y sin vida, en su adoración de Dios. No se había dado cuenta de ello hasta que tuvo esa visión del Señor. Cuán pequeños parecían ahora su sabiduría y talentos a medida que miraba la santidad y majestad del santuario. ¡Cuán indigno era! ¡Cuán incompetente para el servicio sagrado! . . .

La visión dada a Isaías representa la condición de los hijos de Dios en los últimos días. Tienen el privilegio de ver por fe la obra que se está desarrollando en el santuario celestial. "Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo". Mientras miran por fe en el lugar santísimo, y ven la obra de Cristo en el santuario celestial, perciben que son un pueblo de labios impuros, un pueblo cuyos labios a menudo han hablado vanidad y cuyos talentos no han sido santificados y empleados para la gloria de Dios. Con razón podrían entregarse al desaliento al comparar su propia debilidad e indignidad con la pureza y hermosura del carácter de Cristo. Pero hay esperanza para ellos si, como Isaías, reciben el sello que el Señor quiere que se imprima sobre el corazón y si humillan su alma delante de Dios. El arco de la promesa está sobre el trono y la obra realizada a favor de Isaías se realizará en ellos. Dios responderá las peticiones provenientes del corazón contrito (SDA Bible Commentary, tomo 4, pág. 1139).

Queremos que el carbón encendido sacado del altar se coloque sobre nuestros labios. Queremos oír las palabras: "Es quitada tu culpa, y limpio tu pecado" (Ibid.). El carbón encendido es símbolo de purificación. Si toca los labios, ninguna palabra impura saldrá de ellos (Id., pág. 1141). Conflicto y Valor:16 de Agosto.

Hemos de quedar distinguidos del mundo porque Dios imprimió su sello sobre nosotros, y porque él manifiesta en nosotros su propio carácter de amor. Dios Nos Cuida:19 de Febrero.

¿QUIÉNES RECIBIRÁN EL SELLO DE DIOS?

“Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”. (Apoc. 7: 2-3.)

El sello del Dios viviente será colocado únicamente sobre los que tengan un carácter semejante a Cristo. Así como la cera toma la impresión del sello, así el alma debe recibir la impresión del Espíritu de Dios y retener la imagen de Cristo.

El sello de la ley de Dios se halla en el cuarto mandamiento. Es el único de los diez que presenta el nombre y el título del Legislador. Lo declara Creador de los cielos y la tierra y de ese modo demuestra su derecho a la reverencia y la adoración. Fuera de este mandamiento no hay nada en el Decálogo que revele por autoridad de quién se da la ley.

Los israelitas colocaron una señal de sangre en los dinteles de sus puertas para demostrar que eran la propiedad de Dios. Del mismo modo los hijos de Dios llevarán el signo que Dios ha señalado. Se pondrán en armonía con la santa ley de Dios. Se coloca una marca sobre cada uno del pueblo de Dios tan ciertamente como se colocó una marca sobre las puertas de los hebreos para librar al pueblo de la destrucción general. Dios declara: "Y diles también mis sábados, que fuesen por señal entre mi y ellos" (Eze. 20:12, RVA).

Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en sus frentes - no es un sello o marca que puede verse, sino un asentamiento en la verdad, intelectual y espiritualmente, de modo que no pueden ser movidos -, tan pronto como el pueblo de Dios, sea sellado y preparado para el zarandeo, éste vendrá. De hecho, ya ha comenzado; los juicios de Dios ya están sobre la tierra,... para que sepamos lo que se avecina. Dios Nos Cuida:24 de Marzo.

“Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos. Lev. 20:26.

Muchos ignoran lo que deben ser a fin de vivir a la vista del Señor durante el tiempo de angustia, cuando no haya Sumo Sacerdote en el santuario. Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia deben reflejar plenamente la imagen de Jesús.

Vi que muchos descuidaban la preparación tan necesaria, esperando que el tiempo del "refrigerio" y la "lluvia tardía" los preparase para sostenerse en el día del Señor y vivir en su presencia. ¡Oh! ¡Y a cuántos vi sin amparo en el tiempo de angustia! Habían descuidado la necesaria preparación, y por lo tanto no podían recibir el refrigerio que todos deben tener para poder vivir en la presencia de un Dios Santo. Quienes... no purifiquen, sus almas mediante la obediencia a toda la verdad... llegarán al tiempo de las plagas, y entonces echarán de ver que les hubiera sido necesario ser tallados y esquadados para la edificación. Pero entonces no habrá ya tiempo para ello ni tampoco Mediador que abogue por ellos ante el Padre. Antes de ese tiempo se habrá promulgado la solemne declaración que dice: "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía, y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía" (Apoc. 22:11). Vi que nadie podía participar del "refrigerio" a menos que venciera todas las tentaciones y triunfara contra el orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obra mala. Por lo tanto, debemos nosotros acercarnos más y más al Señor y buscar anhelosamente la preparación

necesaria que nos habilite para permanecer firmes en la batalla, el día del Señor. Recuerden todos que Dios es santo y que únicamente seres santos podrán morar alguna vez en su presencia.

Fiemos de velar hoy para no ofender ni en palabras ni en hechos... Debemos buscar a Dios hoy, y estar resueltos a no permanecer satisfechos sin su presencia. Debemos velar, obrar y orar como si éste fuese el último día que se nos concede. ¡Qué intenso fervor habría entonces en nuestra vida! ¡Cuán estrechamente seguiríamos a Jesús en todas nuestras palabras y acciones! Dios Nos Cuida:5 de Diciembre.

“Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará”. Mat. 24:12.

Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en la frente (no se trata de un sello o marca visible, sino de una afirmación intelectual y espiritual en la verdad, del cual será imposible desviarlos), tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado y preparado para el zarrandeo, éste se producirá. En realidad, ya ha comenzado. Los juicios de Dios se hallan ya sobre la tierra para darnos advertencia a fin de que podamos saber lo que nos espera.

Se están aproximando rápidamente los días en los cuales habrá gran perplejidad y confusión. Satanás, vestido de ángel de luz, engañará, si fuese posible, a los escogidos. Habrá entonces muchos dioses y muchos señores. En ese tiempo soplará todo viento de doctrina.

Se procurará imponernos la observancia del falso día de reposo... Los que hayan cedido paso a paso a las exigencias mundanales y se hayan conformado a las costumbres del mundo, cederán a las autoridades, antes que someterse al ridículo, los insultos, las amenazas de encarcelamiento y la muerte... La contienda será entre los mandamientos de Dios y los de los hombres.

En ese tiempo, el oro será separado de la escoria en la iglesia. La verdadera piedad se distinguirá claramente de la apariencia y del oropel. Más de una estrella que hemos admirado por su brillo, se apagará entonces en las tinieblas. Como una nube, el tamo será llevado por el viento, aun en lugares donde vemos sólo eras de rico trigo. Todos los que llevan los ornamentos del santuario, pero no están vestidos de la justicia de Cristo, aparecerán en la vergüenza de su desnudez.

Sin embargo, hay hombres que recibirán la verdad y ocuparán los sitios que dejen vacíos los que se consideren agraviados y abandonen la verdad... Su lugar será ocupado por hombres de verdaderos principios cristianos que llegarán a ser mayordomos fieles y dignos de confianza que presentarán la Palabra de Dios en su sencillez y en su marco verdadero. El Señor obrará de tal manera que los desconformes se separarán de los fieles... Las filas no se reducirán. Los que son firmes y fieles cubrirán el vacío dejado por quienes se disgusten y apostaten. Dios Nos Cuida:15 de Diciembre.

“Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”. 2 Tim. 2: 19.

Antes que sea completamente terminada la obra y finalice el sellamiento del pueblo de Dios, recibiremos el derramamiento del Espíritu Santo de Dios. Ángeles del cielo estarán en nuestro medio.

Nuestro Padre celestial no exige de nuestras manos lo que no podemos realizar. Desea que su pueblo trabaje fervientemente para cumplir el propósito que le ha asignado. Han de orar en busca, de poder, esperar poder y recibir poder, a fin de que puedan crecer hasta la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús.

No todos los miembros de la iglesia están cultivando la piedad personal; por lo tanto, no comprenden su responsabilidad personal. No comprenden que es su privilegio y su deber alcanzar la alta norma de la perfección cristiana... ¿Estamos esperando la lluvia tardía, aguardando confiadamente un día mejor en que la iglesia ha de ser dotada con poder de lo alto y habilitada así para la obra? La lluvia tardía nunca refrigerará y vigorizará a los indolentes que no usen las facultades que Dios les ha concedido.

Nos hallamos en gran necesidad de la atmósfera pura y vivificadora que nutre y fortifica la vida espiritual. Necesitamos un fervor cada vez mayor. El solemne mensaje que se nos ha entregado para darlo al mundo ha de ser proclamado con mayor ardor, con una intensidad que conmoverá a los incrédulos, induciéndoles a ver que el Altísimo está obrando con nosotros, que él es la Fuente de nuestra eficiencia y fortaleza...

Estáis empleando todas vuestras facultades en un esfuerzo por traer las ovejas perdidas al redil? Hay miles y miles sumidos en la ignorancia que podrían ser advertidos. Orad como nunca habéis orado antes por el poder de Cristo. Orad por la inspiración de su Espíritu, a fin de que podáis ser henchidos con el deseo de salvar a los que perecen.

Ascienda al cielo la oración: "Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros; para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación" (Sal. 67: 1-2). Dios Nos Cuida: 16 de Diciembre.

¿QUIÉNES RECIBEN EL SELLO?

"En sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios". Apoc. 14:5.

El sello del Dios vivo será puesto únicamente sobre los que tienen en su carácter la semejanza de Cristo. Así como la cera recibe la impresión del sello, así también el alma debe recibir la impresión del Espíritu de Dios y conservar la imagen de Cristo. Muchos no recibirán el sello de Dios porque no guardan sus mandamientos, es decir, no producen frutos de justicia.

La gran masa de cristianos profesos sufrirá una amarga desilusión en el día del Señor. No tienen en sus frentes el sello del Dios vivo. Por ser tibios e indiferentes deshonran a Dios mucho más que el incrédulo declarado. Se mueven a tientas, en tinieblas, cuando podrían andar en la claridad meridiana de la Palabra, guiados por Aquel que jamás se equivoca.

Aquellos a quienes el Cordero conducirá hacia fuentes de agua viva, y de cuyos ojos enjugará toda lágrima, son los que ahora están recibiendo el conocimiento y la sabiduría revelados en la Biblia, la Palabra de Dios...

No hemos de imitar a ningún ser humano. No existe ningún hombre suficientemente sabio que pueda servirnos de ejemplo. Debemos contemplar al Hombre Cristo Jesús, en quien habita plenamente la perfección de la justicia y la santidad. El es el Autor y el Consumador de nuestra fe. El es el Hombre modelo. Su experiencia es la medida de la experiencia que nosotros debemos obtener. Su carácter es nuestro modelo. Por lo tanto, apartemos nuestra mente de las perplejidades y las dificultades de esta vida, y fijémosla en él, para que mediante la contemplación podamos ser transformados a su semejanza. Podemos contemplar a Cristo con un fin elevado. Podemos volvernos a él con seguridad pues es omnisapiente. A medida que lo contemplemos y pensemos en él, él se formará en nosotros, la esperanza de gloria.

Esforcémonos con todo el poder que Dios nos ha dado para hallarnos entre los ciento cuarenta y cuatro mil. Únicamente los que reciban el sello del Dios vivo obtendrán el sal-

voconductor para entrar por las puertas de la Santa Ciudad. Dios Nos Cuida:19 de Diciembre.

TIEMPO DE ANGUSTIA CUAL NUNCA FUE

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tú pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”. Dan. 12:1.

Cuando termine el mensaje del tercer ángel la misericordia divina no intercederá más por los habitantes culpables de la tierra. El pueblo de Dios habrá cumplido su obra; habrá recibido la "lluvia tardía", el "refrigerio de la presencia del Señor y estará preparado para la hora de prueba que le espera. Los ángeles se apuran, van y vienen de acá para allá en el cielo. Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su obra está terminada; el mundo ha sido sometido, a la prueba final, y todos los que han resultado fieles a los preceptos divinos han recibido "el sello del Dios vivo". Entonces Jesús dejará de interceder en el santuario celestial. Levantará sus manos y con gran voz dirá: "Hecho es"...

Cuando él abandone el santuario, las tinieblas envolverán a los habitantes de la tierra. Durante ese tiempo terrible, los justos deben vivir sin intercesor, a la vista del santo Dios. Nada refrena ya a los malos y Satanás domina por completo a los impenitentes empedernidos. La paciencia de Dios ha concluido. El mundo ha rechazado su misericordia, despreciado su amor y pisoteado su ley. Los impíos han dejado concluir su tiempo de gracia; el Espíritu de Dios, al que se opusieron obstinadamente, acabó por apartarse de ellos. Desamparados ya de la gracia divina, están a merced de Satanás, el cual sumirá entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. Cuando los ángeles de Dios dejen ya de contener los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contienda se desencadenarán. El mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén.

Únicamente los que tengan manos limpias y corazones puros subsistirán en aquel tiempo de prueba... Ahora, mientras los cuatro ángeles están reteniendo los cuatro vientos, es el momento en que debemos asegurar nuestra vocación y elección. Dios Nos Cuida:20 de Diciembre.

El Señor manda por el mismo profeta: "Ata el rollo del testimonio, y sella la ley entre mis discípulos." (Isaías 8: 16, V.M.) El sello de la ley de Dios se encuentra en el cuarto mandamiento. Este es el único de los diez mandamientos que contiene tanto el nombre como el título del Legislador. Declara que es el Creador del cielo y de la tierra, y revela así el derecho que tiene para ser reverenciado y adorado sobre todos los demás. Aparte de este precepto, no hay nada en el Decálogo que muestre qué autoridad fue la que promulgó la ley. Cuando el día de reposo fue cambiado por el poder del papa, se le quitó el sello a la ley. Los discípulos de Jesús están llamados a restablecerlo elevando el sábado del cuarto mandamiento a su lugar legítimo como institución conmemorativa del Creador y signo de su autoridad. CS:504-505.

El sábado será la gran piedra de toque de la lealtad; pues es el punto especialmente controvertido. Cuando esta piedra de toque les sea aplicada finalmente a los hombres, entonces se trazará la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven. Mientras la observancia del falso día de reposo (domingo), en obediencia a la ley del estado y en oposición al cuarto mandamiento, será una declaración de obediencia a un po-

der que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (sábado), en obediencia a la ley de Dios, será señal evidente de la lealtad al Creador. Mientras que una clase de personas, al acepta el signo de la sumisión a los poderes del mundo, recibe la marca de la bestia, la otra, por haber escogido el signo de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios. CS:663.

Los enemigos de la ley de Dios, desde los ministros hasta el más insignificante entre ellos, adquieren un nuevo concepto de lo que es la verdad y el deber. Reconocen demasiado tarde que el día de reposo del cuarto mandamiento es el sello del Dios vivo. Ven demasiado tarde la verdadera naturaleza de su falso día de reposo y el fundamento arenoso sobre el cual construyeron. Se dan cuenta de que han estado luchando contra Dios. Los maestros de la religión condujeron las almas a la perdición mientras profesaban guiarlas hacia las puertas del paraíso. No se sabrá antes del día del juicio final cuán grande es la responsabilidad de los que desempeñan un cargo sagrado, y cuán terribles son los resultados de su infidelidad. Sólo en la eternidad podrá apreciarse debidamente la pérdida de una sola alma. Terrible será la suerte de aquel a quien Dios diga: Apártate, mal servidor.

Desde el cielo se oye la voz de Dios que proclama el día y la hora de la venida de Jesús, y promulga a su pueblo el pacto eterno. Sus palabras resuenan por la tierra como el estruendo de los más estrepitosos truenos. El Israel de Dios escucha con los ojos elevados al cielo. Sus semblantes se iluminan con la gloria divina y brillan cual brillara el rostro de Moisés cuando bajó del Sinaí. Los malos no los pueden mirar. Y cuando la bendición es pronunciada sobre los que honraron a Dios santificando su sábado, se oye un inmenso grito de victoria.

Pronto aparece en el este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano. Es la nube que envuelve al Salvador y que a la distancia parece rodeada de oscuridad. El pueblo de Dios sabe que es la señal del Hijo del hombre. En silencio solemne la contemplan mientras va acercándose a la tierra, volviéndose más luminosa y más gloriosa hasta convertirse en una gran nube blanca, cuya base es como fuego consumidor, y sobre ella el arco iris del pacto. Jesús marcha al frente como un gran conquistador. Ya no es "varón de dolores," que haya de beber el amargo cáliz de la ignominia y de la maldición; victorioso en el cielo y en la tierra, viene a juzgar a vivos y muertos. "Fiel y veraz," "en justicia juzga y hace guerra." "Y los ejércitos que están en el cielo le seguían." (Apocalipsis 19:11,14, V.M.) Con cantos celestiales los santos ángeles, en inmensa e Innumerable muchedumbre, le acompañan en el descenso. El firmamento parece lleno de formas radiantes, "millones de millones, y millares de millares." Ninguna pluma humana puede describir la escena, ni mente mortal alguna es capaz de concebir su esplendor. "Su gloria cubre los cielos, y la tierra se llena de su alabanza. También su resplandor es como el fuego." (Habacuc 3: 3, 4, V.M.) A medida que va acercándose la nube viviente, todos los ojos ven al Príncipe de la vida. Ninguna corona de espinas hiere ya sus sagradas sienes, ceñidas ahora por gloriosa diadema. Su rostro brilla más que la luz deslumbradora del sol de mediodía. "Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores." (Apocalipsis 19: 16.)

Ante su presencia, "hanse tornado pálidos todos los rostros;" el terror de la desesperación eterna se apodera de los que han rechazado la misericordia de Dios. "Se deslíe el corazón, y se baten las rodillas, . . . y palidece el rostro de todos." (Jeremías 30: 6; Nahum 2: 10, V.M.) Los justos gritan temblando: "¿Quién podrá estar firme?" Termina el canto de los ángeles, y sigue un momento de silencio aterrador. Entonces se oye la voz de Jesús, que di-

ce: "¡Bástaos mi gracia!" Los rostros de los justos se iluminan y el corazón de todos se llena de gozo. Y los ángeles entonan una melodía más elevada, y vuelven a cantar al acercarse aún más a la tierra. CS:698-699.